



Ana Fuentes de Cardona nació el 24 de Marzo de 1916 en la ciudad de Cartagena. Estudió en el Colegio Nuestra Señora del Carmen, donde obtuvo el diploma de Institutora, el 7 de noviembre de 1934, en la ciudad de Cartagena. La Dirección de Educación Pública del Departamento de Bolívar certifica que se desempeñó en el cargo de Maestra en los siguientes planteles:

Directora de la Escuela de Niñas de Sucre, Directora de la Escuela Alternada del Barrio de Canapote, Maestra de la Escuela Ciudad de Barranquilla, Subdirectora de la Escuela Gabriela Mistral de Cartagena, Maestra en la Escuela San Pedro Claver No.1 en el barrio del Bosque, donde es ascendida a Directora y deja instalado un comedor comunitario para las niñas, concluyendo allí su misión como docente.

Ejerció el magisterio durante 28 años y fue socia fundadora de la Asociación de Maestros Jubilados de Bolívar, siendo su primera presidente. Conoció la Doctrina Espírita hacia el año de 1973 por invitación especial de su compañera jubilada Carmen Peralta de Gómez, en la casa de la Hna. Rosa Cifuentes, donde funcionaba el Centro Espírita Unión Fraternal de esta ciudad. Allí conoció a muchos de los que hasta el día de hoy son militantes y pilares del movimiento espírita en la Costa Atlántica colombiana. Fundando con 35 compañeros, el 7 de enero de 1974, la Sociedad Espiritista de Cartagena -SEC-, de la cual fue presidente durante unos 18 años, habiendo desempeñado, entre otros cargos, la dirección mediúmnica.

Sus últimos 30 años de vida física los entregó a la enseñanza y divulgación espírita en todo el territorio colombiano. Asistió y participó en eventos espíritas internacionales en Brasil, Argentina, Guatemala y Estados Unidos de Norteamérica, entre otros. Presidió la Unión Espírita Colombiana -UNESCOL- en dos períodos consecutivos.

Durante esa época llegó a relacionarse activamente con diversos líderes y representantes del movimiento espírita internacional, como Juan A. Durante, Divaldo P. Franco, Humberto Mariotti, María Aparecida Garbatti, Francisco Thiessen, Altivo Ferreira, Hermas Culzoni, Pedro A. Barbosa De La Torre, Jon Aizpurúa, Benjamín Rodríguez, Alipio González, María Cecilia Paiva, Cecilia Rocha, Iris Chevalier, María De La Gracia de Ender, Ney Prieto Peres, Raúl Teixeira y muchos otros, así como con la mayoría de los dirigentes y trabajadores espíritas colombianos.

Durante su último viaje a Brasil tuvo la alegría de conocer personalmente al inolvidable Francisco Cândido Xavier. Su preparación doctrinaria y su calidad docente la catalogaron como una gran redactora, expositora y conferencista, habiendo escrito en repetidas ocasiones, artículos y poemas de tenor espírita. Su espíritu siempre dispuesto al estudio y a la investigación, su disciplina y voluntad férrea de trabajo, le dieron las características de líder innata, tanto en el trabajo de profesora, como en el campo espiritual.

Mujer seria, responsable, jovial, en una palabra, ejemplar. Habiendo quedado invidente en forma gradual debido a una dolencia ocular crónica, siguió trabajando incansablemente, realizando sus tareas, cumpliendo su deber y sus compromisos con Jesús y Kardec. Solamente cuando sus rodillas comenzaron a fallarle, su presencia y actividad física se fueron diluyendo hasta su desencarnación, el 9 de agosto de 2003, cuando en un proceso tranquilo regresa feliz al mundo espiritual.